

Recursos Escuela Sabática

Comentario de la Lección

I Trimestre de 2009

“El don profético en las Escrituras y en la historia adventista

Lección 8

(14 al 21 de Febrero de 2009)

La autoridad de los profetas

Pr. Alfredo Padilla Chávez

“No menospreciéis las profecías. Examinadlo todo; retened lo bueno” (1 Tesalonicenses. 5:20, 21).

INTRODUCCIÓN


A través de la historia Dios se comunicó con la humanidad mediante sus profetas, los mensajes que estos daban en muchas ocasiones eran escuchados y en otras no. Algunos consideraban las amonestaciones proféticas como falsas y las rechazaron. Al hacerlo rechazaban no solo a los profetas sino también a Dios.

A continuación veremos “cómo se manifiesta la autoridad” de los profetas, aún de los que no escribieron ningún libro en la Biblia y el cuidado y respeto que debemos tener para con ellos y no cometer el error de antaño y rechazar los mensajes que tiene Dios para nosotros.

I. LA AUTORIDAD A TRAVES DE SU LLAMADO

Dios es quien llama al profeta, el llamado que Dios le hace es para ser su portavoz. Esto define con exactitud la relación íntima entre Dios y todos sus profetas.


1. JEREMÍAS

 **“Antes que te formara en el vientre, te conocí, y antes que nacieras, te santifiqué, te di por profeta a las naciones” Jeremías 1:5**

- *“Antes que te formase”*
Aun antes de que Jeremías hubiera nacido, Dios había tenido el propósito de que fuera un profeta. Dios ha asignado a toda persona un lugar para trabajar y una responsabilidad en su gran plan (*Profetas y reyes*, p. 393; *Palabras de vida del gran Maestro*, p. 262)
- *“Te santifiqué”*
Hebreo *qadash*, verbo que en la forma que aquí emplea, significa "declarar sagrado". "Te tenía consagrado" (BJ). Dios había apartado a Jeremías pa-

ra una obra especial; lo había asignado para que realizara su tarea profética especial.

- **“Te di”**
El verbo *nathan*, "dar", también puede traducirse como "designar". "Profeta de las naciones te constituí" (BJ). En forma similar se escogió a Juan el Bautista antes de que naciera (Lucas 1:15). Jeremías podría haberse negado a aceptar el llamado divino. Al nacer, todos los hombres están dotados de ciertas posibilidades, pero ellos son responsables de desarrollar plenamente esas aptitudes. Del mismo modo, Dios hoy tiene un plan para cada persona. "El lugar específico señalado para nosotros en la vida es determinado por nuestras aptitudes" (*La educación*, p. 259). Debemos descubrir cuál es ese lugar y procurar cumplir el propósito y el plan que Dios tiene para con nosotros.
- **“Profeta”**
Profeta es aquel que recibe revelaciones directas de parte de Dios para comunicárselas a otros. La predicción no se origina en el profeta: éste es sólo el portavoz o intérprete de Dios. La revelación que recibe el profeta puede referirse o no al futuro.
- **“Naciones”**
Hebreo *goyim*, "paganos" o "gentiles". Jeremías sería mensajero de Dios no sólo para Judá, sino también para las naciones gentiles vecinas.

 **“Y yo dije: ¡Ah! ¡Ah, Señor Jehová! He aquí, no sé hablar, porque soy niño. Y me dijo Jehová: No digas: Soy un niño; porque a todo lo que te envíe irás tú, y dirás todo lo que te mande. No temas delante de ellos, porque contigo estoy para librarte, dice Jehová. Y extendió Jehová su mano y tocó mi boca, y me dijo Jehová: He aquí he puesto mis palabras en tu boca” (Jeremías 1:6-9)**

- **“No sé hablar”**
Jeremías argumentó que carecía de la elocuencia necesaria para ejercer el oficio profético. Un profeta debe dirigirse a personas importantes y a grandes multitudes. Como no era un hábil orador, ¿cómo podría atraer la atención del pueblo o influir en él en favor de Dios? (Éxodo 3:11; 4:10.) Pensó que no podría expresar sus mensajes en el lenguaje apropiado.
- **“No digas”**
Dios se negó a aceptar las excusas del profeta, y respondió con una declaración categórica de su voluntad. Cuando Dios ordena, están fuera de lugar los pensamientos que giran en torno del yo. No queda más que un camino: la completa obediencia. Jeremías debía ir a cualquier parte y dirigirse a cualquier persona que Dios escogiera, ya fuera a reyes idólatras, a sacerdotes corruptos, a profetas mentirosos, a jueces injustos, a hombres de toda jerarquía, sin importar cuán prominentes o poderosos fueran. Jeremías declaró: "No sé hablar"; pero Dios le respondió: "Dirás todo lo que te mande". Dios lo capacitaría para hacer todo lo que se le indicara que debía hacer (cf. Éxodo 4:10-12; Mateo 10:18-19)

- “Contigo estoy”
Dios prometió ayudar y proteger a su profeta. La convicción de que Dios lo acompañaba, hizo que Jeremías se elevara por encima de su temor y timidez y lo tornó invencible. Fue acosado por muchos enemigos poderosos, y con frecuencia se encontró en grave peligro por causa de sus enseñanzas impopulares y su dura condenación de la impiedad. Pero esta promesa, repetida al menos dos veces (capítulos 1:19; 15:20), fue una fuente de inmensa fortaleza y de gran consuelo para él. Del mismo modo, la abarcante promesa de Jesús: “Yo estoy con vosotros todos los días” (Mateo 28:18-20), ha sido motivo de ánimo y fortaleza para los cristianos que han procurado obedecer la gran comisión de predicar el Evangelio.
- “Tocó mi boca”
Después de que fue llamado el profeta se realizó este solemne acto de consagración, como símbolo de la comunicación de nuevos poderes de pensamiento y expresión. Apenas recibió este toque en sus labios (Isaías 6:6-7), Jeremías se sintió seguro de que no habría incertidumbre en su mensaje. Saldría a pronunciar las palabras que el Espíritu de Dios colocara en su corazón

2. Elena G. de White

- ☞ “No podía reconciliarme con la idea de ir hacia la gente, y temía hacer frente a sus bullas y oposición. Tenía poca confianza en mí misma. Hasta entonces, cuando el Espíritu de Dios me había urgido a cumplir con mi deber, me había elevado por encima de mí misma, olvidando todo temor y timidez, y alentada por el pensamiento del amor de Jesús y de la obra admirable que había efectuado por mí. La seguridad constante de que estaba cumpliendo mi deber y obedeciendo la voluntad de Señor me daba una confianza que me sorprendía. En tales ocasiones me sentía dispuesta a hacer o sufrir cualquier cosa a fin de ayudar a otros a recibir la luz y la paz de Jesús. Pero me parecía imposible llevar a cabo esta obra que se me había presentado; intentar hacerlo me parecía correr a un fracaso seguro. Las pruebas relacionadas con ella me parecían más de lo que yo podía soportar. ¿Cómo podría yo, una niña, ir de lugar en lugar para desplegar ante la gente las santas verdades de Dios? Ese pensamiento me llenaba de temor” (*Testimonios para la iglesia*, tomo 1, pp. 64, 65).

II. LA AUTORIDAD A TRAVES DE LA PALABRA ESCRITA

Hoy se puede rechazar la Palabra de Dios, puede ser ignorada, ridiculizada, denunciada como anticuada o interpretada de tal modo que se vea privada de cualquier valor histórico o de autoridad. No obstante, ninguno puede hacer caso omiso de la autoridad de las Escrituras sin impunidad.

Nadie puede limitar o menospreciar el mensaje de los profetas. En la Biblia encontramos “actitudes diferentes” frente al “mensaje escrito” (2 Reyes 22:10-13; Jeremías 36:22-31), estas referencias no diferencian en mucho a la actitud de la humanidad actual.

📖 “**Id y preguntad a Jehová por mí, y por el pueblo, y por todo Judá, acerca de las palabras de este libro que se ha hallado; porque grande es la ira de Jehová que se ha encendido contra nosotros, por cuanto nuestros padres no escucharon las palabras de este libro, para hacer conforme a todo lo que nos fue escrito**” (2 Reyes 22:10-13)

- “*Rasgó sus vestidos*”
Josías se conmovió profundamente cuando Safán leyó los mensajes del antiguo y sagrado libro. Comprendió claramente que el camino de la desobediencia llevarla a la nación a una terrible maldición, pero que la obediencia conduciría a la bendición, la vida y la prosperidad.
- “*Preguntad a Jehová*”
Los emisarios eran varios de los siervos en quienes más confianza tenía Josías. El rey comprendió la seriedad de lo que estaba en juego. Sabiendo cuán lejos había errado el pueblo de los caminos de justicia y hasta qué punto había abandonado al Señor, reconoció el grave peligro que corría la nación. Decidió hacer todo lo posible por salvar a su pueblo.

Elena G. de White

La Sra. de White exaltó la Palabra de Dios. Con respecto a la controversia entre la ciencia y las Escrituras, ella escribió:

☞ "Debería existir una fe arraigada en la divina autoridad de la Santa Palabra de Dios. La Sagrada Escritura no se ha de juzgar de acuerdo con las ideas científicas de los hombres. La sabiduría humana es una guía en la cual no se puede confiar" (*Patriarcas y profetas*, pp. 105, 106).

III. LA AUTORIDAD A TRAVES DE LA PALABRA HABLADA

La palabra de Dios (mensajes), puede penetrar para sanar y restaurar o puede proveer evidencia de una enfermedad mortal que resultará en condenación eterna.

📖 “**Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron**” (Hebreos 4:2).

- “*Anunciado*”
En el contexto de lo que Pablo estaba diciendo, la “palabra” de Hebreos 4:12 se refiere a los “mensajes” que “fueron anunciados (predicados)” tanto al antiguo Israel como a los cristianos
- “*No les aprovechó*”
Si los oyentes al “oír la palabra” no la reciben con fe, no pueden beneficiarse. La efectividad del mensaje personal que dio Cristo también fue limitada por la escasa receptividad de sus oyentes. De Nazaret se dijo: “No hizo allí muchos milagros, a causa de la incredulidad de ellos” (Mateo 13: 58).

Elena G. de White

La iglesia en conjunto escuchó los consejos de Elena de White y se benefició con ellos. Por ejemplo, la organización de la iglesia entre 1863 (cuando se organizó la Asociación General).

Al desarrollarse la obra en diferentes aspectos, se formaron diversas asociaciones (Médico-misionera, Escuela Sabática, Libertad Religiosa, Sociedad de Tratados, etc.). Estas asociaciones eran organizaciones autónomas, a veces se encontraban en competencia entre sí. Por otro lado, todas las decisiones principales con respecto a la obra mundial eran hechas por unas pocas personas en la Asociación General.

En 1901, Elena de White se reunió con los dirigentes de la iglesia y los animó a hacer cambios drásticos en la administración de la iglesia. De acuerdo con esto, cuando se abrió la sesión, se puso a un lado el orden de las actividades y se nombró una comisión grande (de unas 75 personas) para trabajar en la reorganización de la estructura de la iglesia. El resultado fue que la Junta Directiva de la Asociación General se amplió considerablemente, las diversas asociaciones llegaron a ser departamentos de la Asociación General y se organizaron uniones-asociaciones.

IV. LA AUTORIDAD A TRAVES DE LA NO CANONICIDAD

Los libros que componen la Biblia son considerados canónicos, los que están fuera de ella son no canónicos. En el tiempo de David, las Escrituras eran los cinco libros de Moisés, el Pentateuco, pero ni por un momento el Rey cuestionó la autoridad de Natán. David sabía que Natán era un profeta, y que su palabra tenía autoridad, aún cuando Natán no escribió libros que alguna vez hayan llegado a ser parte de la Biblia.

📖 **“Los demás hechos de Salomón, primeros y postreros, ¿no están todos escritos en los libros del profeta Natán, en la profecía de Ahías silonita, y en la profecía del vidente Iddo contra Jeroboam hijo de Nabat?” (2 Crónicas 9:29)**

- “*¿No están todos escritos?*”
Aquí se nombra una cantidad de registros importantes que tratan de la vida y de los tiempos de Salomón. Sin duda esos testimonios documentales contenían muchos asuntos que no se incorporaron en una historia somera como es la de Crónicas.
- “*Natán*”
(Hebreo *Nāthān*, "El [Dios] ha dado", "Dios es dador" o "dádiva"; griego *Nathám* [variante de *Nathán*]; aparece con frecuencia en antiguas inscripciones y en sellos, y también en textos sudar.). Notable profeta durante los reinados de David y de Salomón.

El profeta también es conocido como biógrafo de David y de Salomón (1 Crónicas 29:29; 2 Crónicas 9:29), y porciones de sus obras de historia posiblemente estén incluidas en aquellas partes de los libros de Reyes y de Crónicas que tratan de ambos reyes.

Elena G. de White

La autoridad de Elena de White puede compararse con la autoridad de los profetas extra canónicos. Los mensajes inspirados que ella recibió para la iglesia no son una adición al canon, sus escritos no son otra Biblia. Al fin, la Biblia y solo la Biblia es nuestra autoridad final.

CONCLUSIÓN

No deberíamos tomar livianamente lo que los profetas han escrito, fueron legados por Dios para nuestra redención. Los escritos de Elena de White no son una adición al canon, la Biblia es nuestra regla de fe.

Alfredo Padilla Chávez
Pastor IASD Puente Piedra "A"
<http://www.escuelasabatika.tk>
www.apcnorte.org.pe

RECURSOS ESCUELA SABATICA

Rolando D. Chuquimia – rdchuquimia@ciudad.com.ar

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatika?hl=es>

Inscríbese para recibir recursos gratuitos para la Escuela Sabática